

Ecós de un diálogo entre Poderes Análisis del quinto informe de gobierno y su respuesta

EVA SALGADO ANDRADE

El pasado 1 de septiembre, en la apertura de sesiones ordinarias del primer periodo del H. Congreso de la Unión, tuvo lugar un hecho insólito. Luego de que el presidente Ernesto Zedillo diera lectura a su quinto informe de gobierno, la respuesta del diputado Carlos Medina Plascencia, presidente en turno del Congreso, causó conmoción en virtud de sus severos cuestionamientos. Atrás quedaron los tiempos en que la respuesta del Congreso era una alabanza, desorbitada en ocasiones, al Presidente. Fue, de hecho, una nueva relación entre Poderes.

Se presenta en este artículo una síntesis de los resultados obtenidos luego de un somero análisis de ambos discursos de este importante episodio político. La metodología consistió, básicamente, en comparar la extensión y estructura de cada discurso; segmentarlo por oraciones e identificar el tema y acción discursiva de cada una. Asimismo, se realizó un análisis sintáctico para aislar el núcleo de cada oración —sujeto y predicado verbal—, así como otras unidades discursivas, como sustantivos, adjetivos, adverbios o pronombres.

Extensión

El discurso con el que Carlos Medina Plascencia (en adelante CMP) dio respuesta al informe de Ernesto Zedillo (en adelante EZ) representó, contabilizado en palabras el 11.44% del mensaje presidencial; el 8.44% del total de párrafos y el 7.26% de oraciones (véase cuadro 1).

Estructura

Generalmente, un discurso político se compone de tres partes: introducción o exordio, cuerpo y conclusión, clímax o mensaje final. Al revisar ambos documentos, se advierte que el discurso de EZ careció de conclusión formal, salvo por la última oración, imperativa, que contiene un mensaje final: "Con la voluntad y la decisión de todos, ¡sigamos trabajando por la grandeza de México!" El discurso de CMP observa, en cambio, una estructura más apegada a las convenciones del discurso político (véase cuadro 2).

Secuencia narrativa

En la introducción, EZ advirtió que su discurso no sería el informe pormenorizado con el que daba cumplimiento al artículo 69 (entregado por escrito al Congreso para su análisis), sino que daría lectura a un documento que resumía los cinco años de su gestión, en lo social, económico y político.

El cuerpo del discurso comenzó con una oración de alto contenido emotivo, modalizada con un adverbio coloquial: "los mexicanos trabajamos duro". La referencia al aumento de la población en las últimas décadas se convirtió en una importante estrategia discursiva para avalar lo expuesto. Aproximadamente el 10% de las oraciones del discurso fueron construidas al comparar cifras de antes con las de ahora, dos adverbios de tiempo que resultaron esenciales para justificar el avance lo mismo en educación, gasto social, salud, seguridad social, descentralización, seguridad y justicia.

Una larga secuencia de unas 50 oraciones, casi continuadas, dio cuenta de los logros en educación a través de cifras generales para todo el país —sin ofrecer detalle sobre algún estado o municipio en especial—; de hecho, el uso de sustantivos propios prácticamente se limitó a programas o instituciones como Procampo, IMSS, Infonavit y, especialmente, Progresá, cuya mención de actividades siguió al tema de educación. Los siguientes rubros fueron salud, seguridad social —con especial mención a la reforma al miss—, menciones mínimas al abastecimiento de servicios —austeridad discursiva especialmente notable al abordar el tema de la energía eléctrica— y vivienda. Otro eje temático importante se estructuró para abordar la descentralización de recursos a estados y municipios.

Es interesante advertir que en el informe la única crisis tácitamente reconocida es la del campo. De hecho, una oración, que involucra a la opinión pública (a través del uso implícito del nosotros) pareciera avalar el hecho de que no hay más crisis que ésta: "Por muchos años hemos hablado de la crisis que afecta al campo mexicano". La palabra crisis se mencionó en seis ocasiones: dos para referirse a la del campo (aunque se aseveró que "estamos saliendo de ella"); dos para hacer referencia a la que se desató a inicios del sexenio y, por último, dos para argumentar la posibilidad de desterrar, en el futuro, las crisis sexenales.

	Informe EZ	Respuesta CMP	Proporción del discurso de CMP con respecto al de EZ
Palabras	888	1016	11.44%
Párrafos	308	26	8.44%
Oraciones (unidades de análisis)	413	30	7.26%

Cuadro 2.- Estructurada comparada del informe de EZ y la respuesta de CMP			
Hablante	Introducción	Cuerpo del	Cierre o

		discurso	conclusión
EZ	9 (2.17%)	403 (97.58%)	1 (0.24%)
CMP	3 (10%)	22 (73.33%)	5 (16.66%)

Cuadro 3. Temas abordados		
Temas en el informe de EZ	Oraciones	Porcentaje
Seguridad pública y justicia	67	17.04%
Economía	56	14.25%
Educación	53	13.48%
Democracia	30	7.63%
División de poderes y relaciones Ejecutivo-Legislativo	22	5.59%
Campo	17	4.32%
Empleo	16	4.07%
Medio ambiente	16	4.07%
Salud	15	4.07%
Estado de derecho	14	3.56%
Libertad de ideas y expresión y tolerancia	13	3.30%
Responsabilidad del gobierno	10	2.54%
Progresión	10	2.54%
Descentralización	9	2.29%
Crisis (del campo)	7	1.78%
Población	7	1.78%
Gasto social	6	1.52%
Mujeres	6	1.52%
Esfuerzos (de la sociedad o del gobierno)	5	1.52%
Servicios	5	1.52%
Comunicaciones	4	1.01%
Identidad, unidad y esperanza	3	0.76%
Vida digna	2	0.51%
Total	393	
Temas en la respuesta de CMP	5	21.74%
Economía nacional		
Pobreza e injusticia social	4	17.39%
Responsabilidad del gobierno	3	13.04%
Relación entre Ejecutivo y Legislativo	3	13.04%
Educación	2	8.69%
Saqueo al erario nacional y perversión del poder público	2	8.69%
Delincuencia organizada	2	8.69%

Violencia incontrolada	1	4.35%
Indígenas	1	4.35%
Total	23	

El campo y los programas Procampo y nuevamente Progreso fueron los siguientes temas, que precedieron al del empleo, mujeres, medio ambiente, comunicaciones y una larga secuencia dedicada a destacar acciones en materia de seguridad pública y justicia. Luego de este recuento de logros se incluyó un extenso bloque para abordar el tema de la economía, los retos para una "economía nacional fuerte, sana, en crecimiento, necesaria para el bienestar, la seguridad y la prosperidad", una economía que "sirva a la gente".

La última cuarta parte del mensaje incluyó temas de carácter más político: democracia, Estado de derecho, libertad de ideas, de expresión, tolerancia, división de poderes y las próximas elecciones. Por último, en tres oraciones se aludió a la "identidad, unidad y esperanza "valores que nos hermanan".

La respuesta de CMP dio inicio con oraciones formales para hacer constar el motivo de la intervención. Es interesante apuntar que la inclusión de una perífrasis verbal ("dice contener", en lugar de "contiene"), rompía con el protocolo esperado: "El Honorable Congreso de la Unión por mi conducta recibe de usted el documento que di contener el estado que guarda la administración pública federal." Este detalle sintáctico, en apariencia insignificante, refleja el hecho de que se trataría de un documento que estaba lejos de convertirse en uno más del rito anual de respuesta del Legislativo Ejecutivo. En la cuarta oración, una conjunción adversativa no dejaría lugar a dudas: "Sin embargo, para cumplir eficazmente con los deberes de informar y evaluar, a cargo de los poderes Ejecutivo y Legislativo federales es menester lograr y mantener en ambos una relación de respeto republicano, un compromiso de diálogo sincero... "El cuerpo del discurso fue prolijo en señalar omisiones indígenas y conflicto universitario, entre otros, denunciar sacrificios, desigualdad, corrupción, saqueo al erario nacional, pobreza que aumenta, a pesar de la demagogia, etcétera.

Recuento de temas

Una vez eliminados los temas que correspondían a aspectos propios de la escena discursiva (por ejemplo el motivo de la comparecencias, la referencias los destinatarios del discurso o los cierres discursivos), se aislaron los temas agrupados por campos semánticos en el cuadro 3.

Al comparar ambos discursos, se detectó que sólo hubo coincidencias al abordar cuatro temas, aunque en distinto porcentaje y con diversos enfoques, sobre todo por cuanto a "responsabilidad del gobierno" (véase cuadro 4)

Por otra parte, en la respuesta de CMP se abordaron temas no tocados en el informe de EZ, como fue el caso de comunidades indígenas, saqueo al erario nacional y perversión del poder público.

Acciones discursivas

Para explicar este punto es preciso mencionar brevemente que, al construir un discurso, además de abordar un tema determinado, los hablantes pueden realizar otro tipo de acciones. Específicamente para el discurso político, estas acciones se pueden dividir en: autoconstrucción de hablante (cuando el enunciado se dirige a dar cierta información destacando la propia presencia, acciones o sentimientos del hablante); construcción de interlocutores (cuando el énfasis está en apelar no sólo a quienes escuchan directamente el mensaje, sino a aquéllos a quienes el hablante se refiere, directa o indirectamente); construcción de adversarios (que enfatiza la existencia de personas o circunstancias adversas) o construcciones léxicopolíticas (cuando el énfasis está en destacar las metas y aspiraciones de la sociedad en su conjunto, generalmente con un sentido optimista y positivo). También es posible que se dé una quinta opción, el simple acto de informar, sin aderezar el discurso con adjetivos o modalizaciones, sino que se trata simplemente de hacer referencia a la realidad, sin calificarla o interpretarla.

Del análisis de ambos se desprende que en el discurso de EZ la acción discursiva más recurrente fue la construcción léxicopolítica, seguida de construcción de interlocutores y autoconstrucción de hablante. La construcción de adversarios fue prácticamente equivalente a la acción simple de informar. En contraste, el discurso de CMP no registró autoconstrucción de hablante ni la intención de sólo informar, en tanto que la construcción de interlocutores y de adversarios obtuvieron el mismo porcentaje y, en conjunto, equivalen al 93.32% del total (véase cuadro 5).

Resultó interesante el registro obtenido al examinar las acciones discursivas presentes en algunos de los temas más frecuentes en el discurso de EZ, como se resume en cuadro 6.

Sujetos gramaticales

En el discurso de EZ la forma más empleada fue el singular de la tercera persona (48%), seguida del plural de la tercera persona (22%). La forma plural de la primera persona representó el 18%, en tanto que el singular de la primera, es decir, el propio hablante alcanzó un nada desdeñable 10%. El alto porcentaje de la tercera persona obedece, en buena medida, al uso del impersonal *se* (que representó el 8.33%), estrategia discursiva que permite omitir al responsable de una acción (por ejemplo, se procedió, se ha otorgado, se registra, etcétera). Asimismo, entre otros sujetos que correspondieron a la tercera persona estuvieron el gobierno (8.08%), en tanto que el quinto correspondió a los mexicanos (3.67%). En términos muy generales, se puede agregar que los sujetos fueron construcciones gramaticales simples: los mexicanos, la ciudadanía, la gente, la ley, los campesinos, los maestros, muchas madres, muchos niños o, en varias ocasiones se trató de programas o instituciones: Progresá, Procampo, *miss*, Infonavit, entre otros.

En el discurso de CMP, la frecuencia menor correspondió al plural de la primera persona, que se empleó en un 15%, en tanto que la conjugación más abundante, el singular de la tercera persona, fue del 66%. No se registró algún verbo conjugado en singular de la

primera persona. El alto porcentaje, en que el papel de sujeto gramatical fue desempeñado por circunstancias o procesos, puede deberse a una intención discursiva de dejar que la realidad hable por sí sola, por ejemplo: "El hecho de que a cinco años de las elecciones federales de 1994 sigan apareciendo documentos que demuestran el enorme saqueo al erario nacional"; "escuchar una vez más que `vamos bien'"; "Los agravios que viene acumulando la sociedad y la desesperación de millones de seres humanos"; "los datos macroeconómicos difundidos por usted y por funcionarios de su gobierno".

En ambos discursos no se registró el uso de verbos conjugados en segunda persona, ya fuera en número plural o singular. Puesto que, en la escena discursiva, la segunda persona se habría referido a los interlocutores presentes (diputados y senadores), no hubo acción alguna adjudicada directamente a éstos en forma independiente del propio hablante. Es decir, cuando se empleó la forma conjugada del plural en primera persona (nosotros), cabía -aunque no necesariamente- la posibilidad de que el hablante se refiriese al grupo formado por él mismo y quienes le escuchaban, además de otros posibles actores, que podrían ser muy probablemente todos los mexicanos.

Verbos del núcleo

En el discurso de EZ, la frecuencia más alta se obtuvo para los verbos copulativos ser y estar (cuya frecuencia fue del 17.15% del total). Discursivamente, esto parece obedecer al hecho de que permiten clasificar la realidad, ya sea para definirla o clasificarla. Además de éstos, otros verbos empleados con mayor frecuencia fueron saber, hacer, recibir, trabajar, querer y aplicar.

En el discurso de CMP, el 34% de los verbos, remitía al acto de hablar: aceptar, acreditar, afirmar, exigir, expresar, plantear, proclamar, reconocer y significar. Este resultado es congruente con la naturaleza del documento al que daba respuesta, pues a fin de cuentas se trataba de impugnar lo que se dijo. Por otra parte, en un 26% de las oraciones se detectó el verbo copulativo ser, es decir, se clasificó o adjetivó la realidad.

Tiempos verbales

Al clasificar el tiempo en el que fueron conjugados los núcleos verbales, se advierte que en ambos discursos la acción enunciada se ubicó en el presente (con un porcentaje prácticamente idéntico, de 61.01% de EZ frente a 61.54% de CMP). El antepresente, que permite enunciar acciones iniciadas en el pasado con continuidad al tiempo en el cual se instala el hablante, fue considerablemente mayor en el discurso de EZ (15.98%) que en el de CMP (3.84%). Algo similar, aunque con menor diferencia, ocurrió con el pretérito (9.68% de EZ contra 3.85% de CMP). Por último, el uso del futuro fue más frecuente en CMP (11.54%) que en EZ (5.81%), (véase tabla 7).

Adjetivos

El uso de adjetivos, que permite al hablante introducir su versión sobre la forma en que califica o cuantifica la realidad a la que se refiere, fue considerablemente más abundante en CMP (73.33%) que en EZ (48.15%).

En EZ 208 oraciones incluyeron adjetivos, entre los más empleados estuvieron bueno, aplicado a oportunidades de superación y bienestar, gobiernos, indicadores, maestros y resultados; gran o grande, aplicado a complejidad y trascendencia de los asuntos que ha resuelto el Congreso, cruzada por la alfabetización; esfuerzo, reconocimiento, programa de inversiones, retos; importante, aplicado a objetivo de este gobierno, monto, institución, recursos disponibles, opinión de la ciudadanía, condicionantes para el desarrollo nacional; mayor, que se usó para evaluar consenso, crecimiento económico, dedicación como presidente, estímulo, becas que reciben las niñas, educación, futuro para todos, infraestructura, cuidado de la salud, investigaciones, oportunidades de bienestar, salarios, servicios y oportunidades, opciones de estudio superiores y tecnológicos; nuevo, que se destinó a convivencia pacífica, plural y democrática, modalidad de manejo del presupuesto, leyes, mecanismos de selección, entrenamiento y control de la Policía; profundo, aplicado a convicción de la inmensa mayoría de los mexicanos, reforma a la seguridad social, depuración, reformas a la Constitución y las leyes, cambio y prolongados estragos en la economía.

En el discurso de CMP, prácticamente no hubo reiteración de adjetivos, con excepción de enorme, aplicado a desafío y saqueo al erario nacional, y organizado, empleado con crimen y delincuencia. Con el resto de adjetivos empleados destacan las siguientes construcciones nominales: altos niveles del gobierno; armoniosa convivencia entre personas, familias e instituciones; auténtico federalismo; cuentas claras; pobreza evitable; comunicación fluida y permanente; compromiso formal; grandes rectificaciones que debemos lograr, grave perversión del poder público; gobiernos honestos y eficaces; violencia incontenta; gobiernos legítimos, competentes y serviciales; libre pensamiento, idea luminosa; márgenes muy altos de ineficiencia y corrupción; no desdeñable grado de equilibrio; nuevos tiempos; información oportuna, completa y veraz; políticas públicas con sustento ético y contenido social; rectificaciones sinceras que exige la sociedad; diálogo sincero y retórica totalmente vacía y desgastada, entre otros.

Estos fueron, entre muchísimos otros, algunos de los ecos de un diálogo entre poderes, con un mismo referente: México en los últimos años

La autora es maestra en ciencias de la comunicación y doctoranda en lingüística hispánica. Profesora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Cuadro 4.- Coincidencia en los temas que se abordaron

Cuadro 4. Coincidencia en los temas que se abordaron		
	EZ	CMP
Economía	14.25%	21.74%
Educación	13.48%	8.69%
Responsabilidad del gobierno	2.54%	13.04%
División de poderes y relación entre Ejecutivo y Legislativo	5.59%	13.04%

Cuadro 5.

Cuadro 5		
Acción discursiva	EZ	CMP
Autoconstrucción de hablante	21.55%	0%
Construcción de interlocutores	25.42%	46.66%
Construcción de adversarios	10.17%	46.66%
Construcción léxicopolítica	31.48%	6.66%
Informar	10.65%	0%

Cuadro 6.

Cuadro 6						
Acción discursiva	Seg. pública y justicia	Economía	Educación	Democracia	División de poderes	Libertad de expresión y tolerancia
Autoconstrucción de hablante	17.91%	28.57%	11.32%	36.66%	45.45%	46.66%
Construcción de interlocutores	26.86%	21.42%	22.64%	46.66%	27.27%	26.66%
Construcción de adversarios	25.37%	1.78%	3.77%	0	0	0
Construcción léxicopolítica	22.38%	48.21%	33.96%	16.66%	18.18%	26.66%
Informar	7.46%	0	28.30%	0	9.09%	0

Cuadro 7.- Tiempos verbales utilizados

Cuadro 7. Tiempos verbales utilizados		
	EZ	CMP
Copretérito	5.08%	0
Preterito	9.68%	3.85%
Antepresente	15.98%	3.84%
Presente	61.01%	61.54%
Futuro	5.81%	11.54%

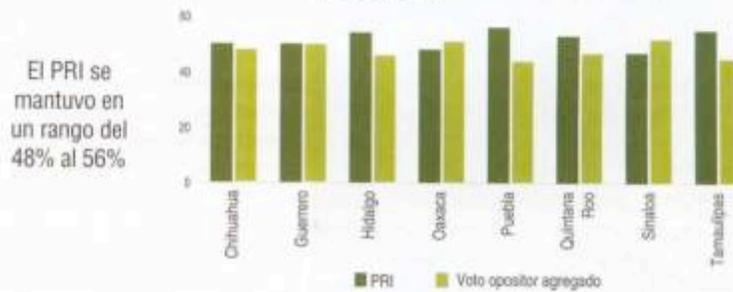
Procesos electorales
Alianzas estatales: un balance

Procesos electorales

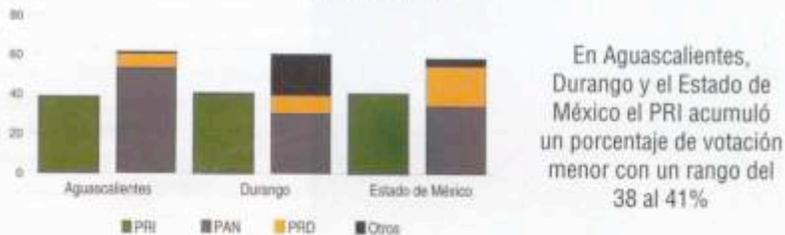
Alianzas estatales: un balance

Está en el debate nacional el presentar coaliciones opositoras. A continuación se presenta un balance donde se toman como punto de análisis sólo los resultados de las elecciones para gobernadores en 1998 y 1999. Para ello, se dividen los estados en donde tuvieron lugar elecciones para gobernador en tres grupos: aquellos en que el PRI mantuvo su hegemonía, aquellos en que la oposición en conjunto obtuvo mayoría y aquellos en que hubo un triunfo de la oposición a raíz de una fractura en el partido oficial de la entidad. El presente balance no constituye un modelo predictivo de lo que ocurriría a nivel nacional. *

COMPARACIÓN DEL VOTO OPOSITOR AGREGADO VS. PRI EN ESTADOS CON ALTO MARGEN PRIÍSTA (1998-1999)



COMPARACIÓN DEL VOTO OPOSITOR AGREGADO VS. PRI EN ESTADOS CON HEGEMONÍA OPOSITORA (1998-1999)



COMPARACIÓN DEL VOTO OPOSITOR AGREGADO VS. PRI EN ESTADOS DONDE EL PRI PIERDE HEGEMONÍA (1998-1999)



* Se parte del supuesto de que contienen dos triques: uno representado por el si y el otro por el no, si y los demás partidos minoritarios y de que el elector tiene un comportamiento constante en sus preferencias, es decir, que los simpatizantes del PRI votarían siempre por éste y que los de partidos opositores lo harían siempre contra aquél; aunque hay que reconocer que no todos los votantes de cada partido opositor se sumaron a la coalición y que las experiencias locales no pueden extrapolarse mecánicamente al ámbito federal.

